



FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
GRADO EN COMUNICACIÓN GLOBAL

TRABAJO DE FIN DE GRADO

LA CUESTIÓN IDENTITARIA A TRAVÉS DEL  
DISCURSO POLÍTICO: UN ANÁLISIS DE LAS  
ELECCIONES GENERALES FRANCESAS DE 2022

Estudiante: Gonzalo López Gamo

Tutor: José Luis Aja Sánchez

Madrid, Abril de 2024

## Índice

1. Introducción .....	3
2. Marco teórico: .....	5
2.1. La cuestión identitaria .....	5
2.2. Estado de la cuestión .....	7
2.3. El papel del discurso en la construcción de identidades.....	9
3. Objetivos del estudio y preguntas de investigación.....	10
4. Corpus metodológico: .....	11
4.1. Selección de fuentes y corpus de análisis .....	11
4.2. Metodología de análisis del discurso.....	12
4.3. Limitaciones y consideraciones .....	13
5. Contexto de las elecciones generales francesas de 2022.....	14
5.1. Antecedentes a las elecciones .....	15
5.2. Perfiles de los tres candidatos principales .....	18
6. Análisis descriptivo del discurso identitario .....	22
6.1. Redes Sociales.....	23
6.2. Apariciones públicas .....	28
7. Conclusión.....	34
7.1. Interpretación de los hallazgos.....	34
7.2. Direcciones para futuras investigaciones .....	37
8. Bibliografía: .....	39
9. Anexo: .....	45

## 1. Introducción

El mundo en el que vivimos está definido por la interculturalidad, es decir, el diálogo e interacción entre distintas culturas en el seno de una misma sociedad. El encuentro entre estas culturas, la confrontación y coexistencia a través sus fronteras axiológicas, y su manifestación en la realidad comunitaria y del Estado son elementos clave para comprender la trascendencia del sentimiento de pertenencia e identidad en un territorio (Arias, s.f.). La globalización o los flujos migratorios son solo algunas de las tendencias sociales que han exacerbado la condición de interculturalidad de la sociedad actual. Hay quienes ven en la interculturalidad un camino de convivencia frente a quienes conciben esta realidad como una fuente inagotable de desentendimientos y conflictos. En este respecto, resulta conveniente recordar la célebre tesis de *The Clash of Civilizations*, en la que Samuel Huntington sostenía que los principales conflictos globales modernos se explicarían a través de las diferencias culturales y religiosas entre bloques (Huntington, 1993).

El fenómeno y los desafíos de la interculturalidad se constatan en el ejemplo de Francia como nación donde la coexistencia entre distintas culturas ha sido motivo de frecuente debate en el plano político. El caso francés resulta particularmente representativo por la confrontación entre el esquema cultural francés, generalizado en el país antes de la exacerbación de la interculturalidad, y el esquema cultural árabe o musulmán, arraigado en Francia por razones culturales, históricas, sociales... La rigidez de ambos esquemas culturales ha derivado en una confrontación social latente, ya que muchos ciudadanos consideran que los valores nacionales están en peligro (Arias, s.f.). El modelo cultural francés basado en la asimilación, por el que se persigue la adecuación del migrante a la sociedad receptora, ha demostrado ser un fracaso evidenciado en la falta de integración que demuestran generaciones diferentes de migrantes al modo de vida de la comunidad de acogida (Arias, s.f.). Las minorías culturales e identitarias se sienten oprimidas por un Estado cuyas leyes propugnan el abandono de la cultura original del inmigrante en favor de la asimilación de la cultura francesa. En el año 2012, dos mujeres fueron condenadas por vestir prendas que ocultaban sus rostros e impedían su identificación. La prohibición

del nicab, justificada en base a los principios de libertad e igualdad entre hombres y mujeres que defiende la República Francesa (Arias, s.f.), es concebida como un ataque encubierto más por parte del Gobierno con la intención de socavar la identidad de la comunidad musulmana y lograr una homogeneización con el esquema cultural promulgado por el Estado francés. Los atentados terroristas de *Charlie Hebdo* en 2015, las elevadas cifras de radicalización yihadista en Francia, o las protestas por el asesinato de Nahel Merzouk en junio de 2023 evidencian la tensión intercultural que se viene gestando en Francia a través de los años.

En este contexto, la cuestión identitaria inunda hoy el debate político francés. El surgimiento de los nacionalismos revela el temor a un abandono de los valores de la República, amenazados por la globalización, la inmigración e incluso la pertenencia a una arquitectura supranacional encarnada por la Unión Europea (Thiesse, 2017). La identidad nacional y la inmigración se erigen como realidades opuestas y antagónicas que han saltado a la palestra del discurso político desde la legislatura de Nicolas Sarkozy. De hecho, el antiguo líder de *Les Républicains* hizo de la creación de un Ministerio de Inmigración, Integración, Identidad Nacional y Codesarrollo uno de los emblemas de su programa, lo que constata el ya señalado antagonismo entre inmigración e identidad nacional (Bernard, 2022). La pujanza del *Rassemblement National* de Marine Le Pen con sus tesis de soberanismo y lucha contra la inmigración es solo una evidencia más de la trascendencia de la cuestión identitaria para el electorado francés (Thiesse, 2017). El auge de candidatos como Éric Zemmour en la primera vuelta de las elecciones de 2022 evidenció el recelo de la sociedad francesa ante una problemática que incrementa a medida que se exacerban los efectos de la globalización. Sin embargo, aunque la extrema derecha francesa ha monopolizado históricamente el debate sobre la cuestión identitaria ante una izquierda que guardaba silencio, candidatos como Jean-Luc Mélenchon de *La France Insoumise* se muestran ahora reivindicativos al respecto, concedores de la relevancia política de una cuestión que levanta las opiniones más pasionales del electorado. En concreto, un 66% de los franceses considera que “la identidad de Francia está desapareciendo” (RFI, 2022). Como consecuencia, la instrumentalización de la cuestión identitaria se ha convertido en un pilar

fundamental de las campañas y programas electorales de los principales partidos políticos franceses. Un 82% de la población considera que “algunas personalidades políticas instrumentalizaron los temas vinculados a la identidad” (RFI, 2022). Las elecciones generales de 2022 certificaron este proceso de instrumentalización de la cuestión identitaria a través de discursos, redes sociales y gestos políticos variados. En definitiva, la sociedad francesa se halla sumida en un caos identitario que ha alcanzado el primer plano político fruto del rédito que obtienen los partidos de su instrumentalización.

## **2. Marco teórico:**

### **2.1. La cuestión identitaria**

La identidad nacional puede definirse como el sentimiento subjetivo de identificación o pertenencia que un individuo profesa hacia una nación concreta (Vicente & Moreno, 2009). Este sentimiento de identidad nacional se ha considerado históricamente como un elemento cohesionador fundamental de los estados en torno a elementos culturales e históricos compartidos. Talavera argumenta que el surgimiento del sentimiento de identidad nacional moderno se produciría en el siglo XVIII, fundamentándose en el derecho racionalista natural y los ideales del contrato social (Vicente & Moreno, 2009). Autores como Smith (1991) analizan la identidad nacional desde una perspectiva objetivista, y conciben el proceso de construcción del sentimiento identitario como producto de la confluencia de una serie de criterios tales como la existencia de un territorio histórico o patria, o la identificación de recuerdos históricos y mitos colectivos. En contraste, la identidad nacional también es estudiada como componente subjetivo de la nación que emerge a través de procesos psicológicos como la toma de conciencia y el sentimiento de pertenencia a un grupo que disfruta de singularidades compartidas (Hoyos, 2000). La necesidad psicológica y antropológica del individuo de identificarse con una estructura de magnitud superior conduce a la asimilación de identidades colectivas, como es el caso, en último término, de la identidad nacional. Pérez Vejo (1999) explica así el proceso de construcción de una identidad nacional como el fruto de un proceso de

socialización, por medio del cual los individuos en una sociedad asumen una serie de normas y valores como propios y los interiorizan como motor de su comportamiento social (Hoyos, 2000).

La identidad hoy en día se distingue como un concepto polisémico cuyo significado cambia según la perspectiva desde la que se examina. Resulta complicado definir la identidad, pues definir implica establecer unos límites, y el dilema identitario reside precisamente en la multiplicidad de identidades que coexisten e interactúan sin un vínculo aparente que las una. Tantos y tan diversos factores apelan al sentimiento identitario de un individuo, que los estudios sobre la identidad deben establecer unos criterios claros para circunscribir el proceso de análisis. Además, las identidades son relacionales, es decir, existe el “nosotros” porque también existe el “ellos”, y aunque una de sus características principales es la capacidad de perdurar en el tiempo, es importante tomar en consideración su carácter coyuntural y en constante construcción (Busso et al., 2013).

El panorama internacional actual, definido por la crisis del Estado-nación, revela una ruptura con la concepción clásica de la identidad como sentimiento ligado a un elemento nacional. La exacerbación de las tendencias globalizadoras, la coexistencia de distintos grupos sociales y el surgimiento de movimientos nacionalistas evidencian el ocaso de esta visión histórica de la identidad nacional en favor de nuevas identidades que responden al surgimiento de estructuras sociales modernas. Las identidades-comunidad o el desarrollo de sentimientos identitarios nacionalistas en torno a grupos subestatales ponen de manifiesto la aparición de nuevas identidades. El paradigma de las identidades transnacionales ejemplifica a la perfección esta nueva representación de la identidad como un sentimiento ajeno a la existencia de un Estado-nación; un modelo de identidad surgido como consecuencia de la desterritorialización de la ciudadanía en la era de la globalización (Vicente & Moreno, 2009). La coexistencia del modelo clásico de identidad nacional (aún reivindicado) ligado a la idea del Estado-nación junto con los nuevos modelos de identidad no subordinados a elementos exclusivamente nacionales, requiere de modelos de

integración cultural flexibles alejados de tendencias impositivas para prevenir el estallido de batallas culturales.

En el caso de Francia, el nexo entre la identidad nacional y la República está profundamente enraizado en la cultura política y tradición histórica del país. La identidad francesa se concibe por tanto como progresista, garante y defensora de los derechos individuales, además de heredera de la Revolución de 1789 (Thiesse, 2017). La defensa de una identidad nacional con características concretas surgidas desde el momento fundacional de la República implica el reconocimiento de la identidad nacional como una realidad inmutable y fundamentalmente esencialista. La “esencialización” de un esquema identitario deriva frecuentemente en batallas culturales surgidas como consecuencia de la rigidez e inmutabilidad atribuidas a una identidad que realmente es cambiante y dinámica (Thiesse, 2017). De esta manera, el conflicto identitario francés ejemplifica el arquetipo previamente examinado de una identidad nacional reivindicativa del Estado-nación, encarnada en este caso por el partido *Rassemblement Nationale*, que entra en conflicto con nuevas identidades subestatales que se sienten reprimidas por el esquema cultural e identitario preponderante.

## **2.2. Estado de la cuestión**

La cuestión identitaria en Francia se ha convertido en un tema de debate frecuente en el seno de la sociedad civil. Las encuestas postelectorales tras las elecciones generales francesas de 2022 reflejan que en efecto, la identidad y los valores en Francia se postulaban como el tercer factor decisivo para los votantes por detrás únicamente de la situación económica del país y el poder adquisitivo (Craplet, 2022). El discurso político cumple un rol instrumental claro en la construcción de espacios identitarios, y varios análisis coinciden en su función más allá de un mero elemento vehicular de mensajes (Mayaffre, 2003). Podemos encontrar estudios que hablan sobre la identidad léxica de los presidentes franceses desde la instauración de la Quinta República, distinguiendo cuantitativamente las palabras más empleadas por cada líder en sus discursos. También ha sido analizada la identidad retórica de los líderes políticos, es decir,

la estructura discursiva y la estrategia enunciativa empleada y las diferencias observables entre ambos lados del espectro político. Así, el fracaso de la derecha republicana francesa a la hora de crear un espacio identitario a través de su discurso político sirve como explicación para comprender su desaparición en el escenario político francés desde el periodo de entreguerras hasta la presidencia de Valérie Giscard D'Estaing (Mayaffre, 2003). Otros autores reconocen el discurso político como una forma de reagrupar una comunidad en torno a cimientos identitarios comunes (Charadeau, 2002).

El estudio sobre la monopolización de la cuestión identitaria en Francia revela que se ha producido una banalización de la misma. Ya no se trata de un tema exclusivamente concerniente a la extrema derecha, sino que varios autores afirman que pese a que esta cuestión no tenía cabida en el discurso político general antes de los años 2000, los discursos nacionalistas e identitarios comenzaron a dominar el debate político bajo la presidencia de Nicolas Sarkozy (Butcher, 2022). El propio Emmanuel Macron también supo hacer uso del dilema identitario al presentarse a las elecciones con un proyecto deliberadamente europeísta, contrario al nacionalismo promulgado por sus oponentes en las elecciones generales de 2017 (Bernard, 2022). Butcher (2022) afirma a su vez que partidos como *Rassemblement National* aprovechan el debate identitario para crear brechas sociales que van más allá de la política o la cultura, aludiendo también a los valores económicos de los ciudadanos (Butcher, 2022).

Numerosos autores también señalan referencias identitarias nacionales compartidas como la Revolución Francesa, empleada por partidos de ambos lados del espectro político para apuntar al origen de la ciudadanía francesa y aducir a los valores compartidos y la identidad nacional. De nuevo, destacan los análisis sobre el discurso de Nicolas Sarkozy, quien proclamaba que Francia no era una nación étnica puesto que ser francés debía ser concebido como voluntad y no como un derecho. Así, se dirimía que Francia no podía ser una nación racista puesto que la noción de la República francesa surgida en la revolución estaba basada en la igualdad y en un carácter simbólico y cultural, alejado de cualquier criterio exclusivamente físico (Butcher, 2022). La diferenciación entre los relatos históricos permite a partidos de distintos campos ideológicos acudir a



un mismo suceso como la Revolución Francesa como elemento de legitimación de sus convicciones. La historia sirve así como vehículo de imaginarios colectivos dispares. Se puede observar mismamente una diferencia significativa en las campañas de Emmanuel Macron para las elecciones generales de 2017 y 2022 en lo que al simbolismo histórico concierne. Sen (2022) afirma que se puede observar una tendencia por parte de Macron a reivindicar las raíces históricas francesas a partir de las elecciones generales de 2022 como respuesta al discurso de su viral adversario Eric Zemmour. En consecuencia con la identidad de su proyecto nacional, estas referencias históricas estaban cargadas de un notable simbolismo europeísta, como evidencia la alusión a Robert Schuman en el discurso ante el Parlamento Europeo en el que Macron anunció las prioridades de la presidencia francesa de la Unión Europea, algo inconcebible si el presidente hubiera sido bien Marine Le Pen o bien el propio Eric Zemmour (Sen, 2022).

### **2.3. El papel del discurso en la construcción de identidades**

El papel de discurso político en la construcción de identidades es evidente en tanto en cuanto este permite legitimar, construir, reafirmar e incluso imponer a la audiencia un modelo identitario colectivo a través de la creación de un “nosotros” (Mayaffre, 2003). El carácter relacional del discurso, al que también se hace referencia como principio de alteridad, se erige por tanto como piedra angular en el proceso de construcción de la identidad. La categorización de un “otro” instaurado como contraparte resulta fundamental para la conformación del “nosotros”. De hecho, Verón reafirma la importancia del carácter relacional del discurso como una condición *sine qua non* para la legitimación de la identidad propia (Busso et al., 2003). También resulta relevante considerar la importancia de los operadores y técnicas discursivas empleados en la construcción de una identidad compartida entre el enunciador y su audiencia. En este sentido, la influencia de la estructura discursiva ya fue reconocida antaño por filósofos como Aristóteles, quien aludía al *logos*, *pathos* y *ethos* como ejes elementales de la retórica para la persuasión. Atendiendo hoy a la retórica aristotélica, la preponderancia discursiva de cualquiera de estos tres principios condicionaría la construcción de las identidades (ya sean políticas, sociales o culturales) tanto

individuales como colectivas. Autores como Taylor afirman que la dialéctica es también un elemento clave para la generación de una identidad que no se construye exclusivamente en el aislamiento, sino que nace también del diálogo con los demás, a través de la confrontación identitaria. El discurso provoca en esencia una transformación o conservación de la identidad propia (Díaz, 2010), que está en constante cambio debido a su carácter dinámico y subordinado a las contingencias del entorno.

Además, el discurso político suele abordar las problemáticas de minorías discriminadas de forma sistemática. En este sentido, tal y como afirman Fairclough y Wodak, de la misma manera en que el clima social moldea el discurso político, el discurso político constituye la realidad social (Busso et al., 2013). Por ejemplo, en lo que respecta a la cuestión migratoria, se puede argumentar que la retórica política ha jugado un papel de gran relevancia en la construcción de identidades antagónicas. De esta manera, la realidad social surgida a raíz de la reorganización de los flujos migratorios habría derivado en una retórica etnocéntrica por parte de ciertos líderes políticos, lo que a su vez habría definido la evolución del clima social. El discurso político y mediático no puede comprenderse como un reflejo objetivo de la realidad (Busso et al., 2013), sino que se construye a través de creencias y prismas eminentemente subjetivos. En el caso de los migrantes, el discurso público contribuye a la construcción de una identidad colectiva que se demuestra determinante en la reproducción de sus condiciones sociales (Busso et al., 2013).

### **3. Objetivos del estudio y preguntas de investigación**

El presente trabajo tendrá como objetivo dirimir el impacto de la cuestión identitaria en el discurso político francés. De esta forma, se buscará determinar en última instancia cuál de los tres partidos políticos más votados en las elecciones generales francesas de 2022 exhibió una preponderancia discursiva en torno a la cuestión identitaria con respecto a sus competidores. El análisis buscará por tanto resolver si la extrema derecha francesa, representada en 2022 por el partido de *Rassemblement Nationale* de Marine Le Pen, sigue

desplegando una estrategia discursiva que otorga mayor relevancia a la cuestión identitaria en comparación con *La France Insoumise* y *La République en Marche*.

Además, se tratará de constatar que la cuestión identitaria ha dejado de ser un sujeto de debate monopolizado por un sector del espectro político para pasar a ser una problemática latente y reivindicada a ambos lados del espectro ideológico. De esta manera, el estudio tendrá como objetivo determinar si alguna de las tres secciones ideológicas representadas por los candidatos analizados otorga a la cuestión identitaria un peso discursivo significativamente más elevado o reducido que el de sus rivales electorales.

En definitiva, las preguntas de investigación que servirán como ejes del análisis cuestionarán, en primer lugar, si la derecha política francesa continúa monopolizando el debate identitario. Seguidamente, se tratará de dirimir si el discurso identitario ha crecido en la esfera pública hasta el punto de poder considerarse hoy una cuestión latente en el debate político, o si por el contrario, continúa siendo una cuestión exclusivamente abordada por la derecha nacionalista.

#### **4. Corpus metodológico:**

##### **4.1. Selección de fuentes y corpus de análisis**

Para llevar a cabo el análisis, se tomará como muestra la campaña electoral de la primera vuelta de las elecciones generales celebradas en 2022, es decir, el periodo comprendido entre el 28 de marzo y el 8 de abril del año electoral. Solo se excederá este periodo limitado para analizar una emisión de especial relevancia, datada del 14 de marzo (cuando la lista de candidatos presidenciales ya había sido aprobada por el Consejo Constitucional), por su foco específico en el conflicto de Ucrania. De esta forma, se observará la estampa de la cuestión identitaria en dos modalidades discursivas diferentes: publicaciones en redes sociales (concretamente se analizarán las publicaciones de los líderes de partido en la red social "X"); y apariciones públicas en las que

los candidatos escogidos comparecieron ante el mismo medio de comunicación, siguiendo el mismo formato (concretamente se analizarán las emisiones “La France face à la Guerre”, “Elysée 2022”, y “10 minutes pour convaincre”). De esta manera, se buscará analizar la relevancia de la cuestión identitaria en la comunicación y los perfiles de los candidatos de los tres partidos políticos más votados: Jean-Luc Mélenchon por *La France Insoumise*, Marine Le Pen por *Rassemblement Nationale*, y Emmanuel Macron por *La République en Marche*.

La selección de “X” como plataforma digital sobre la que fundamentar el análisis descriptivo en redes sociales se explica por su diseño de plataforma abierta en la que los usuarios pueden interactuar a través de una suerte de “debate público”. La popularidad de “X” ha crecido hasta tal punto que los medios de comunicación reconocen las tendencias de la plataforma como la extrapolación de la opinión pública al plano digital (Gaisbauer et al., 2021). Para más inri, un estudio realizado por el Pew Research Center con usuarios adultos de “X” en Estados Unidos revela que un tercio de los *tweets* publicados por estos usuarios tienen un carácter esencialmente político (Bestvater et al., 2022). En consecuencia, la selección de “X” como red social de referencia para efectuar el análisis cobra sentido bajo la premisa de que el estudio buscará analizar el discurso político de los candidatos en una modalidad discursiva diferente a lo convencional.

El análisis llevado a cabo será fundamentalmente descriptivo, contabilizando el número de muestras de discurso identitario de cada uno de los tres candidatos examinados en las tres modalidades discursivas escogidas. De esta forma, podremos dilucidar qué candidato monopolizó el debate sobre la cuestión identitaria durante la campaña electoral, sin incidir en el impacto o el efecto que esta preponderancia discursiva pudo tener sobre la decisión de voto o el resultado final de las elecciones.

#### **4.2. Metodología de análisis del discurso**

Con el fin de determinar qué partido político demuestra una preponderancia discursiva en torno a la cuestión identitaria, y con el objetivo de

esclarecer si este sujeto de debate se ha extendido a través del espectro ideológico francés, se llevará a cabo un análisis descriptivo de las modalidades discursivas previamente mencionadas. Para estandarizar el análisis, se empleará como referencia la tesis de Smith (1991), según la cual podemos hablar de identidad nacional si existe una conformidad con los siguientes cinco criterios: un territorio histórico o patria, recuerdos históricos y mitos colectivos, una cultura de masas pública y común para todos, derechos y deberes legales iguales para todos los miembros, y una economía unificada que permite la movilidad territorial de los miembros (Hoyos, 2000). De esta forma, se considerará que cualquier modalidad discursiva entre las analizadas que aborde uno de los cinco criterios planteados por Smith estará tratando el tema de la cuestión identitaria, y será por consiguiente incluida en el corpus de análisis. La elección de esta metodología de análisis responde a la necesidad de objetivar y estandarizar criterios que definan claramente cuándo los candidatos están, a través de su discurso, abordando el debate identitario, evitando una selección sesgada fundamentada en criterios subjetivos.

Una vez el análisis discursivo haya sido efectuado en todas sus modalidades, se contabilizará el número de ocasiones en que cada uno de los candidatos abordó la cuestión identitaria y se reflejará un cómputo global que mostrará qué candidato instrumentalizó más el debate identitario durante la campaña electoral de la primera vuelta. Además, el empleo de los estándares planteados por Smith (1991) permitirá elucidar qué características de la identidad nacional tuvieron más peso en el debate político general, y para cada uno de los candidatos en concreto.

#### **4.3. Limitaciones y consideraciones**

Resulta conveniente recalcar que el análisis metodológico previamente explicado cuenta con una serie de limitaciones a considerar por el lector. En primer lugar, tal y como se ha mencionado anteriormente, el análisis permitirá determinar qué candidato de los tres partidos más votados monopolizó el discurso sobre la cuestión identitaria, pero al tratarse de un análisis fundamentalmente descriptivo, se soslayarán inevitablemente las consecuencias

resultantes del valor atribuido a la cuestión identitaria por parte de cada uno de los candidatos. De esta manera, el análisis no podrá definir con certeza si el mayor peso discursivo de la cuestión identitaria supuso un impacto en la decisión de voto del electorado francés. Esta consideración no reniega de la relevancia de la cuestión identitaria para el electorado, sino que reconoce que existen criterios cualitativos en torno a este mismo sujeto de debate que han podido ser más determinantes a la hora de influir en la decisión de voto. Por añadido, tampoco será posible esclarecer si el monopolio de este debate político por parte de uno de los tres candidatos principales se tradujo en un resultado electoral distinto al que se hubiera dado en el supuesto de que otro de los candidatos hubiera monopolizado el discurso sobre la cuestión identitaria.

Otra limitación del enfoque metodológico empleado reside en la definición del discurso identitario. Si bien es cierto que la estandarización de esta temática discursiva a través de los cinco criterios de Smith (1991) permite una mayor objetividad del análisis, la elección de esta metodología excluye inevitablemente ciertos matices vinculados a la cuestión identitaria. La posibilidad de que confluyan múltiples identidades en un mismo individuo (Busso et al., 2013) revela la complejidad de precisar una definición acotada para la idea de identidad nacional. Incluso si el estudio trata de centrarse exclusivamente en la definición de identidad nacional (excluyendo por ende otros tipos de identidad como identidad sexual, étnica, religiosa...), es conveniente considerar que muchos arquetipos identitarios están inherentemente interrelacionados con la idea de identidad nacional. De esta forma, y al tratarse la identidad también de una construcción subjetiva, debe considerarse que el electorado pudo sentir que un ejemplo de comunicación excluido del corpus de análisis interpelaba sin embargo a su identidad nacional.

## **5. Contexto de las elecciones generales francesas de 2022**

El 10 de abril de 2022 se celebró la primera vuelta de las elecciones presidenciales francesas, que se decidirían por medio de un balotaje el día 24 del mismo mes. Emmanuel Macron, candidato por *La République en Marche*,

sería eventualmente reelegido con un 58,5% de los votos frente al 41,4% obtenido por Marine Le Pen, su principal rival en la carrera presidencial, y candidata del partido *Rassemblement Nationale* (Epdata, 2022). Esta diferencia supuso una reducción de la distancia política entre ambos candidatos, que ya se habían enfrentado en la segunda vuelta de las elecciones de 2017, obteniendo en aquel entonces Emmanuel Macron un 66,1% de los votos frente al 33,9% cosechado por Marine Le Pen. El tercer candidato más votado durante la primera vuelta, Jean-Luc Mélenchon, candidato por *La France Insoumise*, logró un 21,95% de los votos, una diferencia de únicamente 800.000 votos con su rival Marine Le Pen que le impidió participar en el balotaje final del 24 de abril. Las cifras de participación de la segunda vuelta se situaron cerca del 72%, casi doce puntos porcentuales menos que durante las elecciones francesas de 2007, lo que evidencia el descontento general y el tedio de la población con la situación política del país (Epdata, 2022).

### **5.1. Antecedentes a las elecciones**

De cara a las elecciones presidenciales de 2022, el partido de Marine Le Pen culminó un proceso de edulcoración que pretendía eliminar el estigma de radicalidad que lastraba al partido desde que el *Front National* fuera fundado por Jean-Marine Le Pen en 1972. Así se explica el *rebranding* de la formación política en 2018 en torno al nuevo nombre de *Rassemblement Nationale*. Marine Le Pen ha debido de esta manera hacer frente al desafío de encontrar un equilibrio estratégico que permita a su partido ganar credibilidad electoral a través de una nueva línea discursiva y mantener al mismo tiempo las raíces ideológicas tan características que lo definen. El nuevo discurso de Le Pen trataba por tanto de apelar a aquellos votantes radicalizados e insatisfechos con el *establishment* mediante una retórica que pudiera cosechar la aceptabilidad social entre el resto del electorado (Ivaldi & Pineau, 2022). Un ejemplo claro de la evolución edulcorada de Marine Le Pen entre las elecciones francesas de 2017 y las elecciones de 2022 es su posición con respecto a la Unión Europea. De cara a las elecciones de 2017, Le Pen se postuló como una ferviente euroescéptica dispuesta a abandonar el bloque comunitario en el supuesto de que su partido llegara al poder. En contraste, la candidata de *Rassemblement Nationale* moderó

su discurso euroescéptico de cara a las elecciones de 2022, abogando por la continuidad en la Unión Europea y la Eurozona pese a continuar defendiendo la prioridad de la legislación nacional frente a las leyes promulgadas desde Bruselas (Ortiz, 2022). En definitiva, Marine Le Pen no ha cambiado únicamente el nombre del partido que encabeza, sino que ha evolucionado en su discurso hasta postularse en las encuestas como la candidata que mejor comprende los problemas sociales que enfrenta Francia; la candidata que está más preparada para resolver problemas de la ciudadanía como el elevado coste de vida, la seguridad, la crisis del sistema de sanidad pública... (Inclán, 2022).

La irrupción del candidato de extrema derecha, Eric Zemmour, en los meses previos a las elecciones presidenciales, constituyó una coyuntura cargada de incertidumbre que pudo resultar decisiva en el resultado electoral final. La naturaleza viral de Eric Zemmour multiplicó la presencia de cuestiones reivindicadas por la extrema derecha en la agenda mediática, y provocó el desplazamiento de la ventana de Overton en este respecto (Négrier & Audemard, 2022). De esta manera, en contraste con la radicalidad extrema de Zemmour, Marine Le Pen se presentó como la formuladora de planes de acción pública para temas que adquirirían una relevancia creciente en el debate público. El radicalismo de Zemmour contribuyó además a la visión de Marine Le Pen como una figura más moderada en el panorama político. Sus declaraciones en las que ansiaba la figura de un “Putin francés” permitieron a la líder de *Rassemblement Nationale* desvincularse hasta cierto punto de sus asociaciones con el mandatario ruso (Négrier & Audemard, 2022).

En el otro extremo del espectro ideológico, la fragmentación del bloque izquierdista definió la campaña previa a las elecciones presidenciales de abril de 2022. La izquierda francesa se fraccionó en cuatro candidaturas que buscaron hacer la guerra por su cuenta en lugar de coaligarse para sumar fuerzas: *La France Insoumise* de Jean-Luc Mélenchon, el *Parti Socialiste* de Anne Hidalgo, Yannick Jadot a la cabeza de *Europe, Écologie, Les Verts*, y Fabien Roussel como líder del *Parti communiste français*. La izquierda francesa se presentó así como una opción política inconcreta, más reactiva que proactiva, y con un evidente vacío que colmar a través de un líder fuerte capaz de aglutinar la



ineficiente pluralidad de partidos (Ortiz, 2022). Según encuestas realizadas en marzo de 2022 vía Ipsos, un 46% de los franceses consideraban que el principal problema que se podía achacar a la izquierda era su excesiva fragmentación, mientras que un 28% reconocía la ausencia de un líder a la altura del desafío político, y un 6% consideraba que el bloque izquierdista fallaba debido a su incapacidad para plantear nuevas propuestas (Teinturier et al., 2022). Ante esta inconcreción de la izquierda, Emmanuel Macron empleó una estrategia discursiva que le presentó como una opción atractiva para un bloque de votantes no convencional, definido por la heterogeneidad ideológica y la escasa movilización política (Ortiz, 2022).

Por su parte, Emmanuel Macron observaba las elecciones presidenciales con el desgaste de su primera legislatura. La imagen del candidato de *La République en Marche* desde que irrumpiera en el panorama político en las elecciones presidenciales de 2017 ha experimentado un cambio significativo. En los ojos de la ciudadanía, Emmanuel Macron se muestra como un candidato con un estilo comunicativo arrogante y provocador, tal y como revelaron sus declaraciones en las que atacaba directamente a todos los ciudadanos contrarios a las campañas de vacunación. Las protestas de los chalecos amarillos durante su legislatura evidencian el desapego de un amplio sector de la sociedad francesa hacia un presidente al que se le acusa de no demostrar sensibilidad con las preocupaciones de los segmentos sociales más humildes (Richard, 2022). En este sentido, la atrevida estrategia comunicativa puesta en marcha por Emmanuel Macron, quien respondió a preguntas de jóvenes durante una hora durante un directo en TikTok, o se mostró activo en entrevistas en directo a través de redes sociales como Instagram y Facebook (Richard, 2022), no sirvió para convencer a un grueso del electorado que acudía a las urnas con la imagen de un presidente prepotente y desnortado en su labor de escucha a la ciudadanía.

Las elecciones presidenciales de 2022 se vieron además inmersas en un clima de crisis globales marcado por dos eventos con una trascendencia excepcional en la conciencia del electorado: la pandemia de la Covid-19 y la guerra de Ucrania. Emmanuel Macron se vio obligado a parar su programa de

reformas ante los desafíos de la pandemia, que reafirmó la pujanza del sector público francés. A decir verdad, el modelo centralizado de estado unitario francés facilitó la gestión de la crisis sanitaria y situó a Macron en una situación privilegiada dentro del caos que asoló a otros socios europeos (Tamames, 2022a). La posición de París como mediador internacional determinante en la guerra de Ucrania elevó el estatus internacional de Francia como cabeza europea. El perfil político de Macron como ferviente europeísta a la cabeza del proyecto comunitario reforzó su posición en la conciencia del electorado a la vez que debilitó las candidaturas de sus principales rivales, quienes se habían mostrado más afines y deferentes frente al mandatario ruso y expresaron su escepticismo con respecto de los planes de sanciones impulsados desde Bruselas (Tamames, 2022a).

## **5.2. Perfiles de los tres candidatos principales**

Los tres candidatos más votados al final de la primera vuelta fueron Emmanuel Macron, seguido de Marine Le Pen, y la izquierda de Jean-Luc Mélenchon como tercera fuerza más votada. Se aprecia así una configuración política en tres polos con un peso electoral bastante parejo y tres perfiles de candidatos claramente diferenciados: el centro de Macron, la izquierda representada por Mélenchon, y la derecha nacionalista encarnada por Marine Le Pen (Tamames, 2022b). A continuación, se analizarán las principales líneas discursivas de estos candidatos en varios temas que guardan relación directa o indirectamente con la identidad nacional: estatus y derechos de migrantes, nacionalidad francesa, voluntad de una Francia soberana o europeísta...

*La République en Marche* de Emmanuel Macron aborda la problemática del islamismo radical bajo la premisa de continuar clausurando mezquitas y asociaciones islámicas radicales, expulsando imanes y ejerciendo un control estatal sobre la financiación extranjera. Además, abogan por expulsar del país a quienes “perturben el orden público”. En lo que se refiere estrictamente a migración e integración, el partido *macronista* defiende la necesidad de limitar la expedición de visados y crear una “fuerza de fronteras” para reforzar los

controles migratorios. En cuanto a las cuestiones de asilo y residencia, el discurso de Emmanuel Macron hablaba de agilizar los trámites de expulsión del país para aquellos inmigrantes a quienes no se les hubiera concedido el asilo, mientras que el derecho a residencia estaría supeditado a un examen de francés y un proceso de integración profesional efectivo. Otros temas como las facilidades y dificultades impuestas por el Estado para adquirir la nacionalidad francesa, o los beneficios sociales y derechos políticos concedidos a los migrantes que llegan al país, cayeron fuera de la agenda política de cara a las elecciones presidenciales, sin pronunciamientos claros al respecto por parte de Emmanuel Macron (Ortiz, 2022).

El discurso del *Rassemblement Nationale* de Marine Le Pen apuesta por una mano más dura contra la inmigración y el islamismo radical. De esta forma, el partido de la derecha nacionalista aboga por la “expulsión sistemática” de clandestinos, delincuentes y criminales extranjeros. Además, la batalla personal del *Rassemblement Nationale* con el islam radical queda patente en su línea discursiva, a favor de la erradicación de ideologías islamistas y sus redes en el territorio nacional. La preocupación de Marine Le Pen con la cuestión migratoria alcanza el punto de reclamar la celebración de un Referéndum de Iniciativa Ciudadana para combatir la “inmigración descontrolada”. Así, Le Pen defiende la reducción de regularizaciones de migrantes y el endurecimiento del sistema de sanciones, así como un proceso más exhaustivo para la concesión del estatus de refugiado. Otra medida destacada sería la derogación del derecho de suelo, también conocido como *ius soli*, por el que la nacionalidad francesa se concede a todo individuo nacido en territorio francés, y la derogación del matrimonio como vía sistemática que facilite la obtención de la nacionalidad. El privilegio de la nacionalidad francesa tal y como es concebido por *Rassemblement Nationale* sería por tanto otorgado únicamente a aquellos ciudadanos que pasen un proceso de naturalización basado en méritos y asimilación. Finalmente, el partido de Marine Le Pen defiende un acceso a beneficios sociales y derechos político condicionado por un periodo superior a los 5 años de trabajo en Francia, y plantea a su vez la supresión del derecho a la reunificación familiar para los migrantes (Ortiz, 2022).

Por su parte, en lo que concierne a la cuestión identitaria, Jean-Luc Mélenchon se postula como un candidato antagónico ante la firmeza expresada por Marine Le Pen. Frente al problema del islamismo radical, el partido de Mélenchon aboga por privar de derechos civiles a aquellos individuos involucrados en actos de terrorismo radical, pero no se pronuncian con respecto a la deportación de delincuentes extranjeros (Ortiz, 2022). Además, se propone la derogación de la “Ley de refuerzo de los principios republicanos”, aprobada en agosto de 2021 con el objetivo de combatir los problemas de integración en la sociedad francesa, restaurar el papel tradicional de la Escuela Republicana, reforzar la idea de laicidad del estado, restituir el imaginario republicano histórico... (Georgeault, 2022). En cuanto a la situación de los inmigrantes llegados a Francia, Mélenchon defiende la regularización de trabajadores, estudiantes, y padres de estudiantes indocumentados, así como la mejora de las condiciones de acogida, y la aceptación de la presunción de edad para los menores no acompañados que llegan a territorio francés. *La France Insoumise* reclama también una reconfiguración de la normativa vigente sobre el asilo con el fin de garantizar plenamente este derecho, a la vez que impulsa la creación del estatus de “desamparo medioambiental” y promueve el restablecimiento del permiso de residencia de 10 años. Se muestran partidarios de facilitar el proceso de obtención de la nacionalidad francesa, el proceso de reunificación familiar de migrantes, y la concesión del derecho a voto en las elecciones locales para los residentes extranjeros (Ortiz, 2022).

Más allá de problemáticas relacionadas con la inmigración y la integración, las cuestiones de carácter europeo resultan de especial relevancia para el debate identitario en un contexto social y temporal en el que los discursos soberanistas y euroescépticos captan la atención de un electorado insatisfecho con las medidas impuestas desde Bruselas. La heterogeneidad de posiciones en la retórica europeísta de los tres candidatos evidencia que el enfoque de la cuestión europea constituye un motivo de debate capaz de definir el voto de ciertos sectores de la población.

Macron se postula así como un ferviente europeísta, firmemente convencido en el rol privilegiado de Europa en la construcción del nuevo orden

internacional. Cree por tanto en una Europa que debe apostar por el desarrollo de su soberanía estratégica y reforzar a su vez su estructura de seguridad y de defensa. Incluso a nivel energético y tecnológico, Emmanuel Macron ambiciona una Europa soberana, reduciendo dependencias del exterior, particularmente de las grandes potencias. En línea con el problema migratorio e identitario francés, *La République en Marche* defiende el fortalecimiento de los mecanismos Schengen para proteger las fronteras europeas, así como la creación de un “mecanismo intergubernamental de emergencia” que permitiera respuestas más rápidas y coordinadas en caso de un aumento vertiginoso de los flujos migratorios (Ortiz, 2022).

Tal y como se expuso con anterioridad, el discurso de Marine Le Pen con respecto a la Unión Europea ha evolucionado hacia la moderación desde las elecciones presidenciales de 2017. La formación derechista aboga ahora por la permanencia en la Eurozona y las instituciones europeas, aunque continúa expresando su voluntad de priorizar la legislación nacional ante la legislación emanada desde lo que catalogan como una “estructura supranacional ilegítima”. De esta forma, Marine Le Pen rechaza los tratados de libre comercio y reclama una reforma de la PAC acorde con los intereses franceses. *Rassemblement Nationale* demuestra además un interés particular en todo lo que concierne a los controles fronterizos y los flujos migratorios regulados desde Bruselas. El partido de la derecha nacionalista considera que el Acuerdo Schengen resulta a día de hoy inaplicable, por lo que requiere una reconfiguración que responda a los principios de control efectivo de las fronteras nacionales, así como a la supeditación del principio de libre circulación de personas a los intereses de seguridad franceses.

Finalmente, *La France Insoumise* adopta del mismo modo una posición crítica frente a Bruselas al defender la adopción de cláusulas *opt-out* que permitan a Francia suspender su participación en áreas programáticas concretas cuando esto sea necesario para preservar los valores fundamentales de la República y hacer avanzar el proyecto nacional. Además, el partido de Jean-Luc Mélenchon aboga por la reforma de la PAC y otros tratados surgidos en el seno comunitario, además de mostrarse especialmente crítico contra instituciones

como el Banco Central Europeo y sus políticas de déficit y deuda pública. El principal cambio en la línea discursiva de la formación izquierdista de Mélenchon en el plano europeo fue la reforma del acuerdo Schengen en vistas a la configuración de una Europa menos hermética. En esta línea, se defiende la reforma del Acuerdo de Dublín y la instauración de un cuerpo civil europeo de rescate y operaciones de socorro en alta mar para sustituir la inefectiva labor de Frontex (Ortiz, 2022).

## **6. Análisis descriptivo del discurso identitario**

Una vez escrutados los perfiles políticos de los tres candidatos principales y sus propuestas insignia en el plano identitario de cara a las elecciones presidenciales francesas de 2022, se pasará a examinar de manera minuciosa la preponderancia discursiva de estos temas en la campaña electoral de la primera vuelta. Tal y como se explica anteriormente, el criterio base empleado para efectuar el análisis serán los cinco criterios propuestos por Smith (1991) en torno al discurso identitario: territorio histórico o patria, recuerdos históricos y mitos colectivos, una cultura de masas pública y común para todos, derechos y deberes legales iguales para todos los miembros, y una economía unificada que permite la movilidad territorial de los miembros (Hoyos, 2000).

El análisis abordará dos modelos discursivos claramente diferenciados: por un lado, los posts en redes sociales (concretamente aquellos publicados por los líderes del partido la red social “X”), y por otro, las apariciones en medios de comunicación en las que los tres candidatos participaron antes de la primera vuelta. Concretamente, se analizarán sus participaciones en los programas de “10 minutes pour convaincre”, “France Inter”, y “La France face à la Guerre”<sup>1</sup>. De esta forma, se tratará de dirimir qué candidatos otorgan una mayor relevancia a la cuestión identitaria en diferentes plataformas discursivas. La diferenciación entre modelos comunicativos permitirá comprender matices de la estrategia electoral de los tres candidatos.

---

<sup>1</sup> Se incluyen los enlaces al visionado de estas emisiones en la bibliografía

## 6.1. Redes Sociales

El análisis de la comunicación en redes sociales resulta particularmente relevante en el contexto sociopolítico actual. Los candidatos y partidos determinan como parte elemental de su campaña una estrategia digital para lograr el apoyo de la opinión pública. Esta estrategia reconoce la importancia de las redes sociales en la conformación de la agenda temática que marcará las elecciones. Una estrategia digital bien enfocada permite a los partidos políticos incidir en las propuestas electorales que buscan enarbolar como estandartes de su campaña electoral. El análisis descriptivo puesto en práctica en este trabajo analizó las publicaciones de los tres candidatos principales entre el 28 de marzo y el 8 de abril, y determinó en consecuencia el número total de *posts* referidos a la cuestión identitaria publicados por los tres candidatos escogidos.

Dentro de esta categoría de análisis, los resultados reflejaron que la candidata que más aludió a la cuestión identitaria en redes sociales fue la ultraderechista Marine Le Pen, con un total de 88 publicaciones en referencia al dilema identitario. Tras la líder de *Rassemblement Nationale*, Jean-Luc Mélenchon publicó un total de 37 *tweets* que, de acuerdo con los criterios establecidos por Smith (1991), aludían a la identidad nacional de los franceses. En última instancia, salta a la vista la prácticamente nula presencia la red social “X” del candidato de *La République en Marche*, Emmanuel Macron, quien apenas publicó un total de once *tweets* durante la campaña electoral, 1 de ellos ligado a la cuestión identitaria.

En primer lugar, para facilitar la comprensión e interpretación del análisis realizado, es conveniente observar qué porcentaje sobre el total de *tweets* publicados por cada candidato se refiere la cuestión identitaria. Por ejemplo, los 88 *tweets* publicados por el *Rassemblement National* en la cuenta oficial de Marine Le Pen resultan más significativos cuando se observa que el total de publicaciones del partido de la derecha nacionalista durante el periodo de campaña electoral fue 263, lo que implica que un 33,46% de los *tweets* guardaban relación con la cuestión identitaria (véase anexo, tabla 7). En el caso de Jean-Luc Mélenchon, el candidato de *La France Insoumise* fue el más activo

de los tres en redes sociales, con un total de 393 *tweets* publicado entre el 28 de marzo y el 8 de abril de 2022, pero solo un 9,4% de las publicaciones (véase anexo, tabla 6) estaba ligada a los criterios identitarios planteados por Smith (1991). Finalmente, el porcentaje de Emmanuel Macron, aunque similar al de Jean-Luc Mélenchon (9,09%) (véase anexo, tabla 8), no resulta representativo debido a la escasa actividad del candidato-presidente durante la campaña. En definitiva, si atendemos a los porcentajes sobre el total de *tweets* publicados, es posible concluir que la derecha de Marine Le Pen continúa ejerciendo un monopolio diferencial del discurso identitario, al menos en plataformas digitales, donde la extrema derecha ha reconocido tradicionalmente un campo de cultivo idóneo para la viralización y diseminación de sus propuestas electorales.

El porcentaje total de *tweets* ligados a la cuestión identitaria refleja también la relevancia de este espacio de debate para los candidatos a la presidencia de la República. En total, un 19,05% de todas las publicaciones de los tres candidatos tuvieron un carácter identitario, lo que evidencia la importancia que otorgan los partidos políticos al discurso identitario dentro de su estrategia de comunicación. La agenda pública avanza más allá de los asuntos políticos más tradicionales para incluir asuntos ligados a la identidad colectiva, claves para la movilización del electorado.

La incomparecencia relativa de Emmanuel Macron en redes sociales durante la campaña electoral de la primera vuelta (y también durante la campaña de la segunda vuelta) revela la desatención del candidato-presidente a una plataforma discursiva fundamental para recabar el apoyo del electorado. El motivo detrás de esta estrategia resulta incierto, pero se puede asociar precisamente a la condición de Emmanuel Macron como candidato a la reelección. Su estatus como favorito en los sondeos podría haber conducido al mandatario francés a desatender la comunicación política en sus redes sociales para no cometer ningún error estratégico, limitándose de esta manera a observar las estrategias digitales de sus rivales políticos.

Otra explicación posible estaría relacionada con el encuadre ideológico de Macron en un sector alejado de los extremos y más afín al centro político. Las



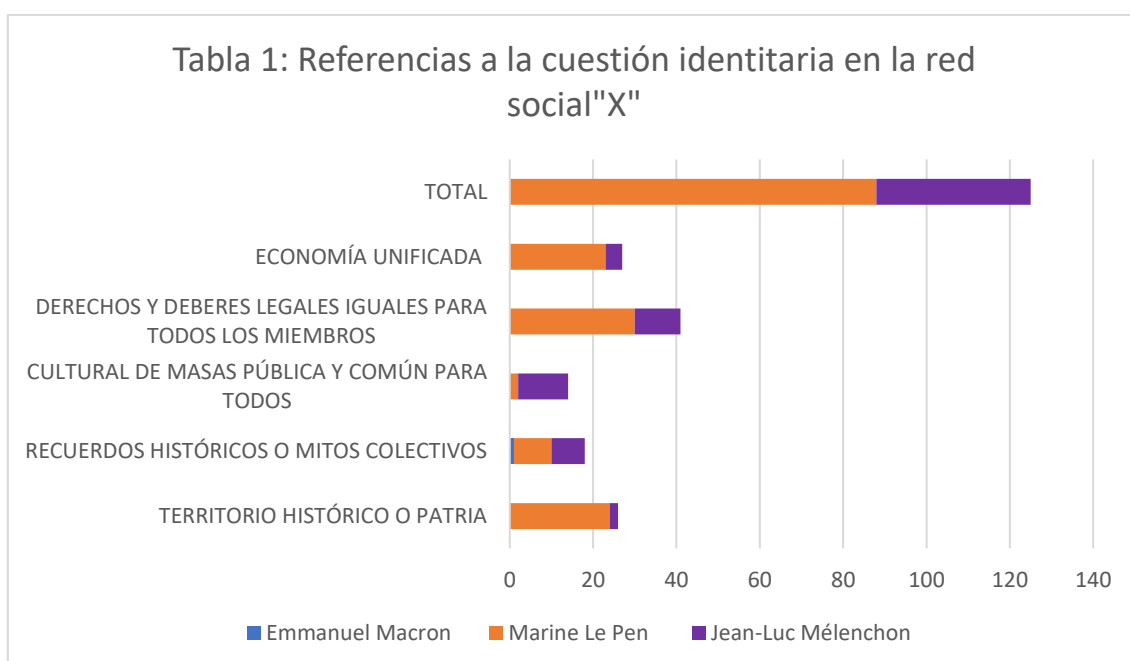
redes sociales se erigen como una importante herramienta de polarización para las ideologías políticas extremistas, que confían en la viralización propia de estas plataformas para diseminar su propaganda. Los mensajes más moral y emocionalmente cargados son aquellos que dan forma al debate político más allá de las plataformas digitales, hasta el punto de que la interacción en redes sociales se convierte en la propia noticia para medios de comunicación tradicionales (De-Wit et al., 2019). IVolunteer mostraba en su informe de 2021 que un 87% de los individuos con ideologías extremistas en 2016 recurrían a las redes sociales para propagar su extremismo ideológico en comparación con el 8% que adoptaba este comportamiento en 2005 (Virginia Commonwealth University, 2023). Estos datos ponen de manifiesto en primer lugar el crecimiento exponencial de la importancia de las redes sociales en la estrategia política, pero a su vez señalan la instrumentalización de esta herramienta por parte de las ideologías extremistas. En este sentido, Emmanuel Macron y su jefe de campaña podrían haber optado por alejarse del ruido de la polarización política y centrar su campaña en otras plataformas discursivas y en la que la deslegitimación no resulta tan peligrosamente viral y antagónica.

Entre los otros dos candidatos, el partido *Rassemblement National* de Marine Le Pen se muestra como el claro monopolizador del discurso identitario en la red social "X". La candidata ultraderechista copó el debate identitario en 4 de los 5 estándares propuestos por Smith (1991). El único criterio en el que Jean-Luc Mélenchon se mostró más reivindicativo que Marine Le Pen fue en los *tweets* sobre una cultura de masas pública y común para todos. En este apartado, el candidato de *La France Insoumise* se mostró particularmente crítico contra las consecuencias del modelo económico capitalista y todos sus efectos derivados a la sociedad. La instrumentalización de esta área temática por parte de la izquierda francesa (fue el criterio seleccionado al que más aludió Jean-Luc Mélenchon con un total de 13 *tweets*) revela una intención por ocupar el espacio de debate destinado a este criterio discursivo. Pese a ello, salta a la vista que la agenda electoral no estuvo marcada por ningún tema de interés encuadrado dentro de esta categoría, puesto que el partido de *Rassemblement National* solo dedicó a este criterio concreto 2 de sus 88 publicaciones referidas a la cuestión identitaria.

El partido de Marine Le Pen por su parte orientó su campaña identitaria a varios temas que acapararon los esfuerzos del partido ultraderechista. En primer lugar, los resultados más altos reflejan un total de 30 publicaciones referidas a la igualdad en derechos y deberes legales para todos los miembros. La preponderancia discursiva del *Rassemblement National* en este criterio resulta paradigmática puesto que el foco no estaba necesariamente puesto en la igualdad *per se*, sino que el partido incidía en la posesión de la nacionalidad francesa como fuente de derechos inextricables no garantizados a los ciudadanos extranjeros. En esencia, el partido de Marine Le Pen apuntaba realmente a la desigualdad de derechos y deberes legales entre los miembros del Estado francés a través de políticas insignia como la prioridad nacional. Esta propuesta electoral privilegia la nacionalidad francesa con un acceso prioritario a realidades concretas como la concesión de vivienda pública o la contratación en sectores específicos si el contratante así quiere proceder. La formación de Jean-Luc Mélenchon, históricamente abanderada de la igualdad de derechos para todos los grupos poblacionales sin importar su condición, se queda lejos de alcanzar al partido de Marine Le Pen en publicaciones que aluden a este criterio, con solo once *tweets* en esta línea. Una posible explicación a esta disparidad de resultados podría ser la ausencia de una propuesta insignia referida a la igualdad de derechos. Así como el *Rassemblement National* enarbola la prioridad nacional como uno de los fundamentos principales de su campaña, *La France Insoumise* decidió orientar las propuestas insignia de su programa electoral a otros ámbitos políticos.

Cabe destacar que ambos extremos ideológicos demuestran una atención semejante en torno a los recuerdos históricos y mitos colectivos. Ambos candidatos hicieron referencia en redes sociales a la guerra de Argelia, y mientras Marine Le Pen aludía al sacrificio de los *harkis* y la voluntad de Francia de recuperar su lugar en la historia, Jean-Luc Mélenchon evocaba a los héroes nacionales enterrados en el Panteón o a los valores fundacionales de la República francesa.

No observamos, sin embargo, una atención discursiva equiparable en lo que concierne al territorio histórico o patria, así como a la economía unificada como criterios definitorios del discurso identitario. *Rassemblement National* dedica un mayor foco discursivo a ambos estándares, con 24 *tweets* ligados al territorio histórico o patria frente a una única publicación desde la cuenta oficial de Jean-Luc Mélenchon. Esta desatención de *La France Insoumise* a la idea de la patria refleja el desapego del electorado izquierdista francés a un concepto que, en contraste, es advertido desde la derecha de Le Pen como un motivo de patriotismo y orgullo, razón de voto para muchos electores. Finalmente, el modelo económico unificado es capitalizado como herramienta electoral por parte de *Rassemblement National*, que incide en sus publicaciones en redes sociales en la ineficiencia de la gestión europea, y defiende por tanto un traslado de competencias que otorguen a Francia la posibilidad de gestionar de manera unificada, y más eficiente, su economía. El partido de Jean-Luc Mélenchon, aunque ciertamente propositivo en el plano económico, no transmite esta voluntad por una economía unificada como clave de su campaña. *La France Insoumise* habla sobre el salario mínimo, la reforma del sistema de pensiones, la reforma del sistema energético... pero estos temas son enfocados desde un prisma economicista que antepone la prosperidad de la economía francesa y los sectores poblaciones más desfavorecidos, sin apuntar necesariamente a un modelo de economía unificado.



En conclusión, el análisis llevado a cabo en la red social “X” revela que, en efecto, la extrema derecha francesa continúa monopolizando el debate identitario, en este caso, a través de las redes sociales. El partido de Marine Le Pen monopoliza el discurso identitario en cuatro de las cinco categorías propuestas por Smith (1991), mientras que los resultados de *La France Insoumise* demuestran que la formación de Jean-Luc Mélenchon pretende enfocar la viralización de su programa hacia otras propuestas quizás más relevantes para el electorado izquierdista. Por último, llama la atención el “no presentado” con el que podemos calificar a Emmanuel Macron en este modelo discursivo. El análisis, sin embargo, continúa siendo relevante pese a la incomparecencia del candidato-presidente en plataformas digitales. La razón es que estas plataformas se erigen como vectores fundamentales de la opinión pública, y en consecuencia, los jefes de campaña dedican una parte fundamental de su estrategia de comunicación política a la presencia (o no presencia) de los candidatos en redes sociales. La “desatención” de Emmanuel Macron a su perfil en “X” ciertamente no es casual, sino que se encuadra en una amplia estrategia de campaña que contempla el modo de utilización de las plataformas digitales por parte de las ideologías políticas más extremistas.

## **6.2. Apariciones públicas**

A continuación, se presentarán los resultados obtenidos de acuerdo con los criterios de Smith (1991) en las apariciones públicas de cada uno de los tres candidatos más votados. En línea con su estrategia de comunicación política en redes sociales, Emmanuel Macron tuvo una presencia mediática más discreta que sus competidores durante los meses previos a la primera vuelta. Probablemente en virtud de su relativa popularidad y su estatus como candidato a la reelección, los jefes de campaña del mandatario francés consideraron que su estrategia comunicativa y su comparecencia ante medios debía ser más prudente que la de Marine Le Pen y Jean-Luc Mélenchon. Pese a ello, se han identificado tres apariciones públicas en los medios compartidas por los tres candidatos antes de las votaciones de primera vuelta. La primera de ellas, “La

France face à la Guerre”, organizada el 14 de marzo en la cadena TF1, reunía a ocho candidatos a la elección presidencial para exponer sus puntos de vista sobre el conflicto de Ucrania y los efectos que traería sobre Francia. En segundo lugar, se analizará la intervención de los candidatos en el programa de radio “Elysée 2022” de la cadena France Inter, en el que los aspirantes a ocupar el Palacio del Elíseo fueron interrogados por su candidatura, las principales propuestas electorales de su campaña, sus opiniones sobre temas de interés electoral... Finalmente, se escuchará la participación de sendos candidatos en el programa especial de TF1 “10 minutes pour convaincre”, en el que se concedía una breve entrevista de no más de 10 minutos a todos los candidatos a la primera vuelta para que expusieran las claves de su programa y dieran respuesta a las principales preocupaciones del electorado.

La emisión de “La France face à la Guerre”, pese a no enmarcarse en la campaña electoral oficial entre el 28 de marzo y el 8 de abril, resulta relevante debido a su concentración en uno de los temas de mayor interés para el electorado: el conflicto de Ucrania y sus consecuencias sobre Francia. En concreto, un 44% de los votantes consideraba que la guerra en Ucrania era uno de los tres temas que más preocupación le suscitaba a la hora de votar, mientras un 27% afirmaba que la gestión del conflicto sería un factor determinante en su decisión de voto. Así, el conflicto bélico en el este de Europa se erigía como la segunda mayor preocupación para los votantes según los sondeos de Ipsos, solo por detrás del poder adquisitivo (Teinturier et al., 2022). La manera en que los candidatos abordan la cuestión identitaria al tratar un tema de tal sensibilidad y calado como la guerra en Ucrania puede ayudar a comprender mejor los perfiles políticos de los tres aspirantes a la presidencia de la República.

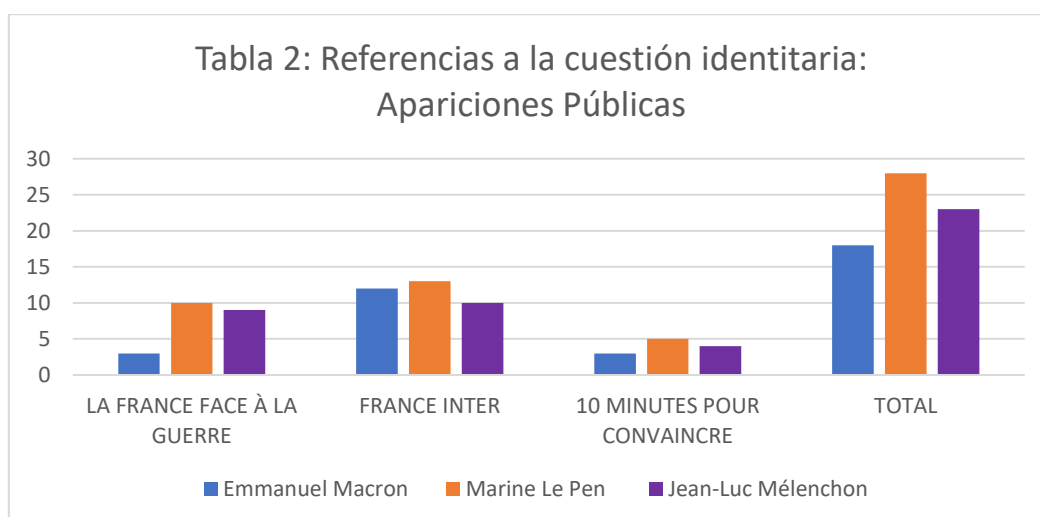
De nuevo, los resultados reflejan el mayor énfasis otorgado a la cuestión identitaria por parte de *Rassemblement National*, con hasta 10 alusiones a los estándares planteados por Smith (1991). El partido de Marine le Pen abordó temas ligados al territorio histórico o patria hasta en cinco ocasiones, e incidió también en la importancia de una economía unificada ajena a cualquier orden supranacional como panacea ante los potenciales efectos derivados del conflicto. *La France Insoumise* por su parte aludió a temas asociados a la

cuestión identitaria hasta en nueve ocasiones, destacando sobre todo las referencias a recuerdos históricos y mitos colectivos tales como Charles de Gaulle. Por último, queda patente que Emmanuel Macron aborda las preguntas sobre el conflicto de Ucrania desde una perspectiva diferente a sus competidores políticos. El candidato de *La République en Marche* se postuló como un importante mediador internacional frente al mandatario ruso Vladimir Putin, y logró extraer de la situación un rédito político a los ojos del electorado, que percibía a Macron como un candidato firme frente a Rusia ante las ambigüedades y gestos de deferencia exhibidos por Jean-Luc Mélenchon y Marine Le Pen. Esta divergencia estratégica se tradujo en un menor énfasis otorgado a la cuestión identitaria, con solo 3 alusiones durante su intervención, lo que manifiesta un enfoque diferente al de sus rivales, lejos de dilemas identitarios.

El programa de radio “Elysée 2022”, de France Inter, refleja en cambio un enfoque muy similar de los tres candidatos cuando son cuestionados acerca de su campaña y tienen que dar respuesta a las preocupaciones de los radioyentes. De nuevo es Marine Le Pen quien incide más en la cuestión identitaria a través de sus mensajes, principalmente concentrados en la idea de un territorio histórico o patria, y en el reconocimiento de derechos y deberes iguales para todos los miembros. Este último punto es significativo pues se observa cómo la candidata ultraderechista no hizo alusiones al criterio de igualdad de derechos y deberes durante su intervención en “La France face à la guerre”. En cambio, cuando es interrogada acerca de su programa electoral, sin colocar el foco específico sobre el conflicto de Ucrania, la cuestión de la prioridad nacional salta a un primer plano mediático que define el rumbo del discurso y eleva la relevancia del dilema identitario. Por su parte, Jean-Luc Mélenchon vuelve a ser el candidato que alude con más frecuencia a recuerdos históricos y mitos colectivos, lo que se podría vincular a su perfil como el aspirante a la presidencia de mayor edad entre los tres más votados. Pese a ello, *La France Insoumise* se posiciona en esta ocasión como el partido con menos referencias a los criterios de identidad nacional sugeridos por Smith (1991). Por último, esta emisión destaca por la preponderancia discursiva que Emmanuel Macron otorga a las cuestiones asociadas al discurso identitario, con un total de 12 menciones. Ninguno de los

estándares analizados se eleva sobre el resto de forma diferencial, pero se observa en definitiva cómo el candidato de la *République en Marche* otorga a la cuestión identitaria una preponderancia discursiva inusitada hasta entonces en el resto de las plataformas e intervenciones del mandatario francés.

Por último, el presente trabajo analizará las intervenciones de los tres candidatos en la emisión “10 minutes pour convaincre” de TF1, a la que 12 candidatos fueron invitados en un formato de entrevista en el que se les invitaba a detallar las claves de su programa electoral, cuáles serían sus primeras decisiones y sus gestos simbólicos en caso de que se hicieran con el mandato presidencial. En este formato de entrevista corta, los resultados reflejan de nuevo a Marine Le Pen como la candidata que más incidió en la cuestión identitaria, con hasta cinco alusiones en total, pero seguida de cerca por Jean-Luc Mélenchon y Emmanuel Macron, con cuatro y tres referencias a la cuestión identitaria respectivamente. Resulta interesante analizar esta plataforma discursiva puesto que en un escenario en el que los candidatos tienen la misión de convencer al electorado en un corto plazo de tiempo, tanto Marine Le Pen como Jean-Luc Mélenchon hacen referencia a la igualdad (o desigualdad) de derechos y deberes legales como pilar de su discurso identitario. Por razones de pertinencia del análisis, no se incluye representado en esta parte de la investigación el resultado por variables de cada uno de los programas analizadow. Sin embargo, estos datos se pueden encontrar reflejados en el anexo final.

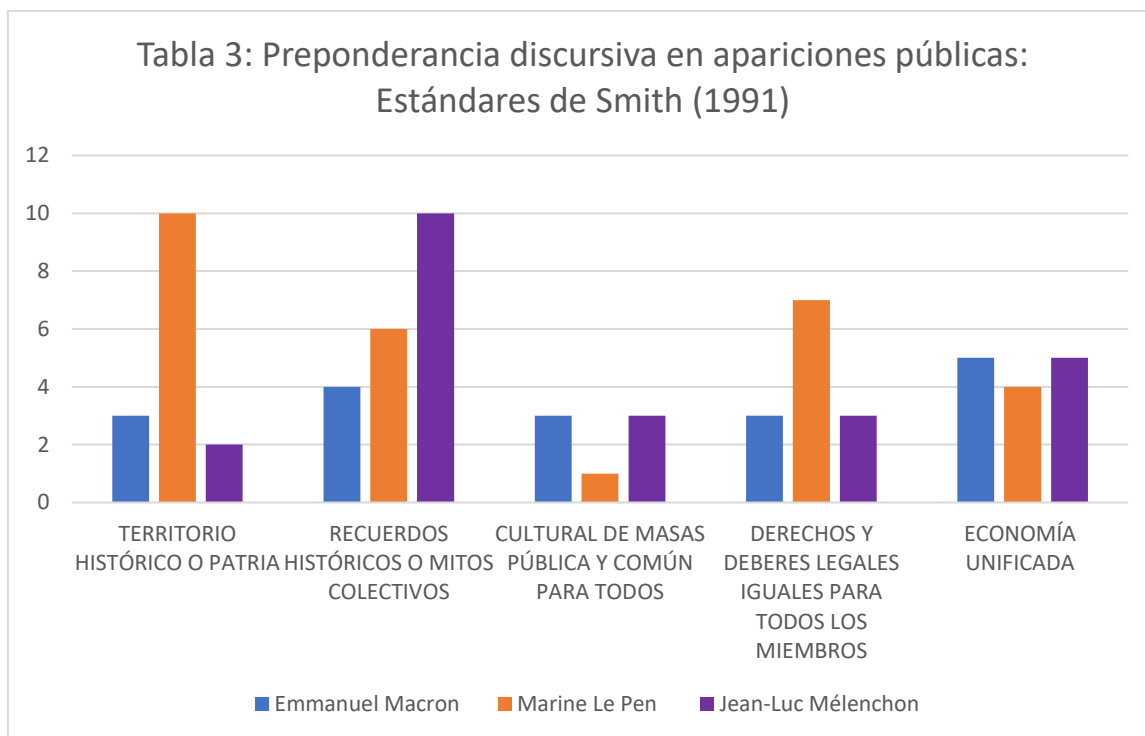


Dentro del discurso identitario, el tema abordado con más frecuencia por los candidatos en sus apariciones públicas es el de los recuerdos históricos y mitos colectivos, con hasta 20 referencias totales. Se demuestra de esta manera la importancia de evocar recuerdos colectivos, y se refleja también la trascendencia que los candidatos otorgan al *pathos* dentro de la estructura retórica aristotélica. Como políticos cuyo fin es recabar el apoyo del electorado, un discurso excesivamente fundamentado en el *logos* podría resultar ineficaz para acometer esta empresa, por lo que apelar a los sentimientos y las emociones constituye un eje del discurso político ampliamente, y del discurso identitario de forma más específica. En este sentido, Jean-Luc Mélenchon destaca como el candidato que más atención dedica a esta área concreta del discurso identitario, por encima de la ultraderecha liderada por Marine Le Pen. *Rassemblement National* demuestra también una “desinterés” comparativo al tratar áreas del discurso identitario como la cultura de masas pública y común para todos o la economía unificada, donde Emmanuel Macron y Jean-Luc Mélenchon son más incisivos que su rival de la derecha nacionalista.

Sin embargo, el partido de Marine Le Pen pone el acento sobre dos áreas específicas del discurso identitario en las que su ventaja relativa frente a sus competidores es considerablemente amplia: el territorio histórico o patria, y los deberes y derechos legales iguales para todos los miembros. Con respecto al primer punto, la formación derechista atribuye un valor particular al tratamiento de la patria como recurso discursivo, con hasta 10 alusiones frente a las tres y dos referencias realizadas por Emmanuel Macron y Jean-Luc Mélenchon respectivamente. Estos resultados evidencian una instrumentalización del concepto de patria por parte de la derecha nacionalista francesa, que es consciente de la importancia del sentimiento patriota para gran parte de su electorado. En contraposición, la izquierda de Mélenchon rehúye de emplear este recurso discursivo ante el escaso rédito político que le remite esta baza. En lo que respecta a la forma de abordar la igualdad de derechos y deberes legales para todos los miembros, Marine Le Pen demuestra de nuevo que la derecha francesa busca capitalizar esta área discursiva hasta acaparar el foco mediático de este debate político. La concepción de la nacionalidad francesa como fuente



de derechos es una de las piedras angulares del discurso de *Rassemblement National*, y como tal, resulta imperativo para la formación monopolizar el debate identitario en torno a esta cuestión.



En conclusión, el análisis de las intervenciones públicas escogidas revela que la derecha nacionalista de Marine Le Pen continúa monopolizando el discurso identitario en el plano mediático, focalizando su atención en áreas discursivas como el territorio histórico o patria, o la igualdad de derechos y deberes legales para todos los miembros de la República. Si atendemos a un compendio total de las referencias identitarias en estas intervenciones, *Rassemblement National* se postularía como el partido que otorga una mayor preponderancia discursiva a la cuestión identitaria, con hasta 28 alusiones en total. Le seguiría de cerca *La France Insoumise* de Jean-Luc Mélenchon con un total de 23 referencias a los estándares planteados por Smith (1991), y finalmente Emmanuel Macron se erigiría como el candidato con un foco identitario más débil.

## 7. Conclusión

### 7.1. Interpretación de los hallazgos

El discurso político es una herramienta de gran poder en la construcción de identidades. Como tal, la comunicación política está cuidadosamente preparada para influir sobre la opinión pública y apelar a una audiencia que busca reconocerse en las ideas y discursos de los candidatos. Así, la cuestión identitaria representa hoy un eje del debate político ante la coyuntura de nuestra época; nunca nuestra sociedad se había desarrollado de forma tan exponencial, y en consecuencia, nunca nuestras identidades habían sido cuestionadas de una forma tan extraordinaria. La exacerbación de las tendencias globalizadoras ha contribuido a la conformación de sociedades interculturales en las que innumerables identidades coexisten bajo una misma bandera. Es precisamente esta asociación inconsciente de una bandera y un territorio con una identidad inmutable lo que conduce al conflicto de esquemas culturales. Este conflicto salta ahora al debate público, y suscita las opiniones antagónicas y las pasiones de los sectores de población que defienden una identidad más conservadora frente a los que abogan por la inclusión y convivencia de nuevas identidades en un mismo territorio. Este debate, que había sido monopolizado tradicionalmente por la derecha política sin contestación por parte de sus rivales, cobra relevancia en el escenario de polarización y conflictos interculturales que asola Francia. La identidad nacional se erigía por tanto como un pilar de la campaña electoral de cara a las elecciones presidenciales de 2022.

El análisis llevado a cabo nos permite elucidar el alcance de la instrumentalización de la cuestión identitaria por parte de los tres candidatos más votados para la presidencia de la República. Los resultados reflejan que el *Rassemblement National* fue el partido que otorgó mayor relevancia a la cuestión identitaria en ambas plataformas discursivas, tanto redes sociales como apariciones públicas de los candidatos. La preservación de la identidad nacional y los valores asociados a la República francesa cobra especial relevancia para un sector del electorado conservador en el ámbito político, por lo que el *Rassemblement National* busca capitalizar este espacio de voto a través de un

discurso reactivo en el plano identitario. La formación liderada por Marine Le Pen monopolizó el debate identitario en la red social “X”, que sirve como instrumento de viralización, baremo de la opinión pública y definidor de la agenda mediática. Los resultados del análisis muestran cómo el partido de la derecha nacionalista centralizó el debate sobre la cuestión identitaria frente a una izquierda reivindicativa, pero no en exceso, y un candidato-presidente que se alejó de las plataformas digitales. Así, con un número total de *tweets* publicados cercano al de *La France Insoumise*, el partido de Marine Le Pen aludió a la cuestión identitaria más del doble de veces que el partido encabezado por Jean-Luc Mélenchon. Una diferencia lo suficientemente amplia como para afirmar que, en efecto, *Rassemblement National* monopolizó el debate sobre la cuestión identitaria en las plataformas digitales.

Sin embargo, los resultados obtenidos en relación con las apariciones públicas de los candidatos están lejos de reflejar un monopolio de la cuestión identitaria por parte de *Rassemblement National*. Es cierto que el partido encabezado por Marine Le Pen vuelve a demostrar una preponderancia discursiva en el plano identitario frente a sus competidores, pero en esta ocasión los resultados no reflejan una divergencia tan considerable como en el análisis de “X”, sino que señalan una cobertura relativamente equitativa del debate sobre la identidad nacional. De nuevo, Emmanuel Macron parece quedar descolgado de un discurso acaparado por ambos extremos del espectro ideológico, lo que evidencia el reconocimiento por parte del candidato de *La République en Marche* de que su espacio político está lejos del debate identitario. Pese a ello, los tres candidatos, en mayor o menor medida, contribuyen al debate sociopolítico a través de sus intervenciones, por lo que no se observa un monopolio de la cuestión identitaria en esta modalidad discursiva. De hecho, los resultados revelan que el dilema identitario se presenta como un asunto latente a lo largo del espectro político cuando los candidatos son entrevistados en los medios de comunicación utilizando un mismo formato.

Por otra parte, gracias al análisis llevado a cabo es posible determinar cuáles fueron los temas de carácter identitario a los que los candidatos dedicaron una mayor atención en sus esfuerzos de comunicación política. Si

contabilizamos los resultados obtenidos a través del análisis de ambas plataformas discursivas, es posible concluir que el subtema identitario más presente en la agenda de los candidatos fue la igualdad de derechos y deberes legales, con hasta 54 alusiones totales por parte los tres aspirantes a la presidencia. Tal y como se menciona con anterioridad, resulta particularmente sorprendente que *La France Insoumise*, un partido con un marcado carácter social que defiende la igualdad de oportunidades y critica las grandes fortunas, no sea el partido que abandera esta área discursiva, sino que es *Rassemblement National* el partido que colma este espacio de debate identitario a través de propuestas tales como la prioridad nacional, que defiende la desigualdad de derechos entre ciudadanos franceses y ciudadanos extranjeros. Seguidamente, las referencias al territorio histórico o patria, así como el énfasis en una economía unificada, se erigirían también como cuestiones nucleares del debate identitario, ambas con 41 alusiones. Destaca por el contrario la escasa relevancia electoral y comunicativa que otorgaron los candidatos al estándar de una cultura de masas pública y común para todos, que quedó claramente relegado a un segundo plano mediático en comparación con el resto de los criterios planteados por Smith (1991).

En conclusión, la cuestión identitaria constituye hoy un espacio de debate político fundamental para muchos candidatos, que reconocen un nicho de votantes susceptibles a ser movilizados a través de políticas que apelen a la identidad nacional. La extrema derecha francesa, encarnada por el *Rassemblement National* en las elecciones presidenciales de 2022, continúa ejerciendo la prevalencia representativa de esta área de debate político a través de un prisma que vincula identidad nacional y la seguridad del Estado. Sin embargo, el proceso de moderación y *rebranding* de Marine Le Pen de cara a las elecciones de 2022 puede guardar relación con la no tan amplia diferencia que se aprecia en la cobertura de la cuestión identitaria en las apariciones públicas de los tres candidatos. La líder de la ultraderecha francesa ha buscado desprenderse, con mayor o menor éxito, de su estigma de populista, y sus intervenciones reflejan un foco esencialmente economicista que pretende dar respuesta a las preocupaciones de la masa social (Labreck, 2023). En consecuencia, la izquierda de Mélenchon, aunque todavía prudente, parece

asomarse al debate identitario, evitando pronunciarse sobre cuestiones estrictamente vinculadas al patriotismo más tradicional, pero reivindicando una defensa de la identidad nacional a través de un mensaje distinto al de Marine Le Pen. Los resultados del análisis reflejan precisamente que, según la plataforma discursiva, hay varias áreas del debate identitario en las que la izquierda política prevalece frente a la derecha nacionalista. En definitiva, la cuestión identitaria no puede seguir considerándose como un tema estrictamente asociado a la instrumentalización política de la extrema derecha, sino que las tendencias globalizadoras de nuestra época han convertido el discurso identitario en una baza de elevado peso político para todos los partidos del espectro ideológico francés.

## **7.2. Direcciones para futuras investigaciones**

De cara a futuras investigaciones, resultaría interesante llevar a cabo un análisis demoscópico que permitiera adentrarse más a fondo en la opinión del electorado para comprender mejor su percepción del discurso identitario. Así, la investigación indagaría en el efecto que tiene una preponderancia discursiva en torno a la cuestión identitaria para los votantes. El análisis demoscópico debería analizar una muestra representativa a nivel nacional para dar respuesta a cuestiones como las variaciones en la percepción de identidad nacional según distintos grupos demográficos, la relevancia que otorgan estos distintos grupos poblacionales al discurso identitario. En resumen, este análisis trataría de esclarecer las complejas dinámicas que entrelazan discurso político, identidad nacional y comportamiento electoral.

Otra línea de investigación podría expandir el corpus de análisis con el fin de comparar el discurso identitario francés con el discurso identitario en otros contextos europeos. El objetivo sería esencialmente comprender las preocupaciones identitarias en otras elecciones europeas para tratar de dirimir si el caso analizado puede extrapolarse a otros contextos o es exclusivamente contingente a la realidad de la República francesa. Además, esta investigación podría dar pie a un análisis a nivel europeo que permitiera, al igual que el presente estudio, determinar si la cuestión identitaria en el discurso político sigue

siendo monopolizada por la extrema derecha, o si por el contrario, su relevancia ha crecido hasta el punto de convertirse en un debate latente en la sociedad actual.

## 8. Bibliografía:

Arias, D. (s. f.). *Cultura y conflicto: caso Francia*. CIBEI. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://fundacioncibei.org/cultura-y-conflicto-caso-francia/>

Bernard, M. (2022, 31 enero). D'où vient l'obsession identitaire de la politique française ?. *The Conversation*. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://theconversation.com/dou-vient-lobsession-identitaire-de-la-politique-francaise-175540>

Bestvater et al. (2022, 16 junio). *Politics on Twitter: One-Third of Tweets from U.S. Adults Are Political*. Pew Research Center. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://pewresearch.org/politics/2022/06/16/politics-on-twitter-one-third-of-tweets-from-u-s-adults-are-political/>

Busso, M., Gindín, I. L., & Schaufler, M. L. (2013). La identidad en el discurso: reflexiones teóricas sobre investigaciones empíricas. *La Trama de la Comunicación*, 17, 345-358. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://doaj.org/article/5139fe5f784040f7b13ee24e6e669fe2>

Butcher, S. (2022). Qu'est qu'un vr est qu'un vrai français : Le Français : Le Front National et le développement contemporain des politiques de la 'francité'. *Scripps Senior Theses*. 1874. Recuperado 24 de abril de 2024 de: [https://scholarship.claremont.edu/scripps\\_theses/1874/](https://scholarship.claremont.edu/scripps_theses/1874/)

Craplet, C. (2022, 11 abril). *Présidentielle 2022, le jour du vote : Comprendre le vote des Français - BVA*. BVA. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://presidentielle2022.bva-group.com/etudes-analyses/presidentielle-2022-bva-ouestfrance-comprendre-le-vote-des-francais/>

Charadeau, P. (2002). *À quoi sert d'analyser le discours politique?* Le site de Patrick Charadeau. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://www.patrick-charadeau.com/A-quoi-sert-d-analyse-le-discours.html>

Díaz, M. E. (2010) *Construcción de la identidad por medio del discurso*. Universidad Nacional de Santiago del Estero. Recuperado 24 de abril de 2024: <https://fhu.unse.edu.ar/carreras/rcifra/c5/cotacio.pdf>

De-Wit, L., Van Der Linden, S., & Brick, C. (2019, 16 enero). Are social media driving political polarization? *Greater Good Magazine*. Recuperado 24 de abril de 2024 de: [https://greatergood.berkeley.edu/article/item/is\\_social\\_media\\_driving\\_political\\_polarization](https://greatergood.berkeley.edu/article/item/is_social_media_driving_political_polarization)

France Inter. (2022b, 4 de abril). *Emmanuel Macron : «Il y a des indices très clairs de crimes de guerre» en Ukraine* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=-rEEUnx0KOI>

France Inter. (2022a, 5 abril). *Marine Le Pen : «Emmanuel Macron souhaite échapper au débat»* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=x6DA5Qwr0Ns>

Gaisbauer, F., Pournaki, A., Banisch, S., & Olbrich, E. (2021). Ideological differences in engagement in public debate on Twitter. *PloS one*, 16(3), e0249241. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0249241>

Georgeault, L. (2022). Ley de refuerzo del respeto de los principios republicanos en Francia. ¿El regreso del asimilacionismo?. *EUNOMÍA. Revista En Cultura De La Legalidad*, (22), 79-100. Recuperado 24 de abril de 2024: <https://doi.org/10.20318/eunomia.2022.6808>

Hoyos de los Ríos, O. L., (2000). La identidad nacional: algunas consideraciones de los aspectos implicados en su construcción psicológica. *Psicología desde el Caribe*, (5), 56-95. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21300504>



- Huntington, S. P. (1993). The Clash of Civilizations? *Foreign Affairs*, 72(3), 22. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://doi.org/10.2307/20045621>
- Inclán, E. (2022, 6 mayo). *Elecciones presidenciales francesas Macron: otro mandato para decidir el rumbo*. FAES Fundación. Nº 257. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://fundacionfaes.org/wp-content/uploads/2022/05/papel-257.pdf>
- Ivaldi, G., & Pineau, E. (2022, 21 diciembre). *France's Rassemblement National: What to Make of the Party's First 6 Months in Parliament*. Institut Montaigne. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://www.institutmontaigne.org/en/expressions/frances-rassemblement-national-what-make-partys-first-6-months-parliament>
- JEAN-LUC MÉLENCHON. (2022, 30 marzo). *Mélenchon au 7/9 de France Inter - Le Replay* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=M4lyrqY0r-s>
- LaBreck, A. (2022, 23 septiembre). *French Election 2022 analysis: A transatlantic perspective*. Harvard International Review. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://hir.harvard.edu/french-election-2022-analysis/>
- Las elecciones presidenciales de Francia, en gráficos*. (2022, 25 abril). Epdata. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://www.epdata.es/datos/elecciones-presidenciales-francia-graficos-mapas/652>
- Mayaffre, D. (2003). Dire son identité politique. Etude du discours politique français au xx<sup>e</sup> siècle. *Cahiers de la Méditerranée/Cahiers de la Méditerranée*, 66, 247-264. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://doi.org/10.4000/cdlm.119>
- Négrier, E., & Audemard, J. (2022, 22 abril). *Marine Le Pen: a campaign of paradoxes*. University Of Montpellier. Recuperado 24 de abril de 2024 de:

<https://www.umontpellier.fr/en/articles/marine-le-pen-la-campagne-de-tous-les-paradoxes>

Ortiz, R. (2022). *Elecciones presidenciales de 2022 en Francia*. CIDOB. Recuperado 24 de abril de 2024 de: [https://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/europa/francia/elecciones\\_presidenciales\\_de\\_2022\\_en\\_francia](https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/europa/francia/elecciones_presidenciales_de_2022_en_francia)

Pérez, T. (1999). *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas*. Oviedo: Ediciones Nobel. Recuperado 24 de abril de 2024 de: [https://www.researchgate.net/publication/270959432\\_Nacion\\_identidad\\_nacional\\_y\\_otros\\_mitos\\_nacionalistas](https://www.researchgate.net/publication/270959432_Nacion_identidad_nacional_y_otros_mitos_nacionalistas)

RFI. (2022, 8 enero). La ansiedad sobre la identidad francesa planea sobre la carrera por la presidencia. *RFI*. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://www.rfi.fr/es/francia/20220108-la-ansiedad-sobre-la-identidad-francesa-planea-sobre-la-carrera-por-la-presidencia>

Richard, E. (2022). Reelección en Francia: la amarga victoria de Emmanuel Macron. *Más Poder Local*, 49, 155-159. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://doi.org/10.56151/maspoderlocal.117>

Sen, M. (2022, 30 mayo). *Usages de l'histoire dans l'élection présidentielle de 2022*. Fondation Jean-Jaurès. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://www.jean-jaures.org/publication/usages-de-lhistoire-dans-lelection-presidentielle-de-2022/>

Smith, A. D. (1991). *National Identity*. Penguin Books.

Tamames, J. (2022a, 20 abril). Elecciones en Francia: el enfermo de Europa está sano. *Dominio Público*. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://blogs.publico.es/dominiopublico/44816/elecciones-en-francia-el-enfermo-de-europa-esta-sano/>

Tamames, J. (2022b, 28 diciembre). *Competición tripolar en Francia: ¿excepción o modelo?*. Real Instituto Elcano. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/competicion-tripolar-en-francia-excepcion-o-modelo/>

Teinturier, B., Doridot, J., & Vacas, F. (2022b, marzo 18). *Présidentielle 2022 | Le pouvoir d'achat, enjeu n°1 du scrutin présidentiel*. Ipsos. Recuperado el 24 de abril de 2024 de: <https://www.ipsos.com/fr-fr/presidentielle-2022/enquete-electorale-vague-7>

Teinturier, B., Doridot, J., & Vacas, F. (2022a, 29 marzo). *Présidentielle 2022 | Le scénario se précise*. Ipsos. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://www.ipsos.com/fr-fr/presidentielle-2022/enquete-electorale-vague-8>

TF1 INFO. (2022f, marzo 14). *«Il y a eu des fautes politiques lourdes» - Marine Le Pen* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=xZ-vlWOhy48>

TF1 INFO. (2022d, marzo 14). *«Le chômage des jeunes est au plus bas» - Emmanuel Macron* [Vídeo]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=6Zi9\\_UtLfZQ](https://www.youtube.com/watch?v=6Zi9_UtLfZQ)

TF1 INFO. (2022e, marzo 14). *«Le nucléaire civil est dangereux» - Jean-Luc Mélenchon* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=v4r4DVYPn0o>

TF1 INFO. (2022b, 7 abril). *Emmanuel Macron dans 10 Minutes Pour Convaincre* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=yb5qY16wfhg>

TF1 INFO. (2022a, 7 abril). *Marine Le Pen dans 10 Minutes Pour Convaincre* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=wGRBRTVfRTw>

TF1 INFO. (2022c, 8 abril). *Jean-Luc Mélenchon - 10 minutes pour convaincre* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=bH5jR3ffP20>

Thiesse, A. (2017, 30 enero). *Francia. ¿Qué identidad nacional?*. Nabarralde. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://nabarralde.eus/es/francia-que-identidad-nacional/>

Vicente, A. & Moreno, T. (2009). *Identidad nacional: Planteamiento y evaluación de un modelo estructural*. Dialnet. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5372073>

Virginia Commonwealth University (2023, 28 febrero). *Social Media and Political Extremism*. L. Douglas Wilder School of Government and Public Affairs. Recuperado 24 de abril de 2024 de: <https://onlinewilder.vcu.edu/blog/political-extremism/>

:

## 9. Anexo:

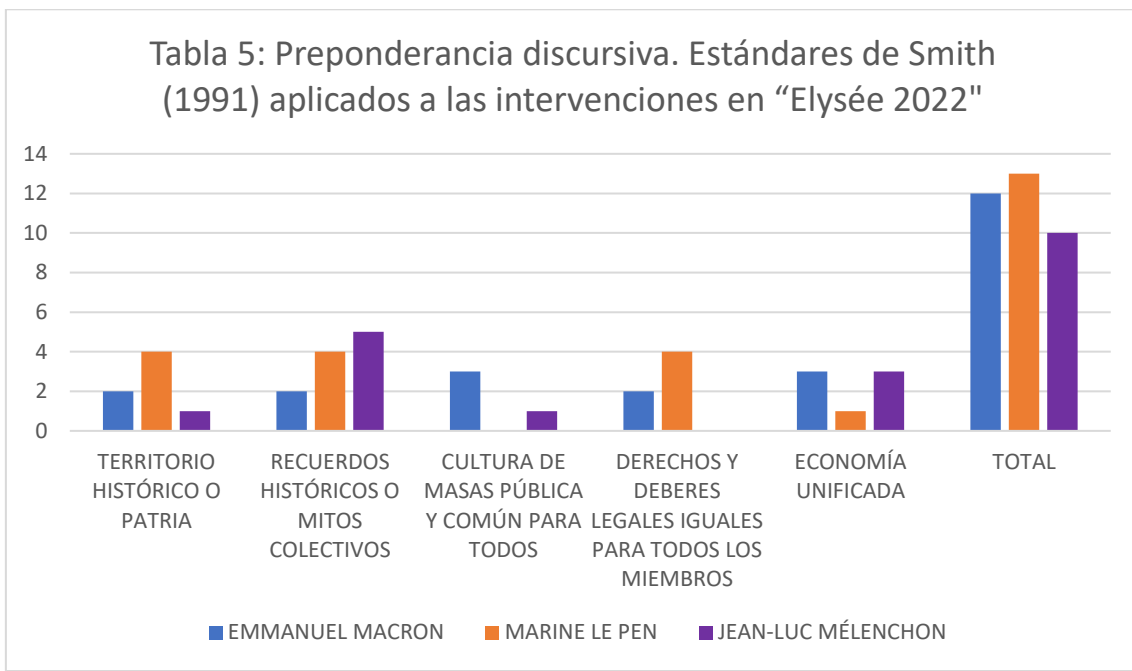
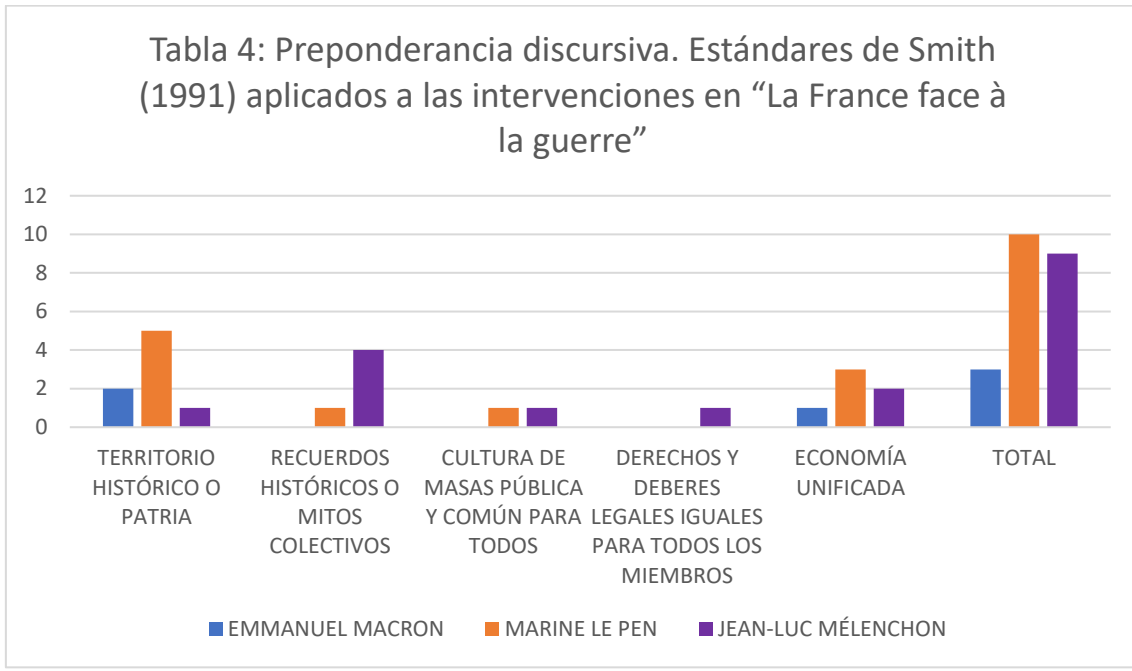
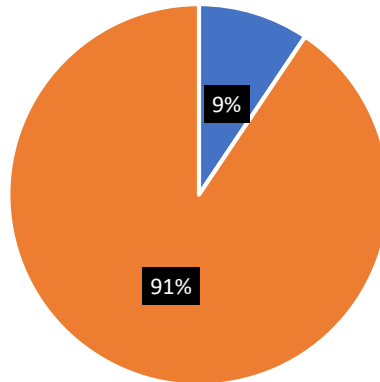
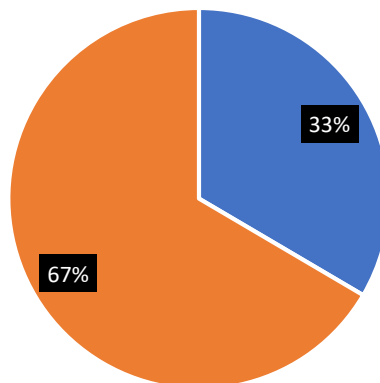


Tabla 6: Porcentaje de *tweets* ligados a la cuestión identitaria (37) sobre total de *tweets* publicados (393):  
Jean-Luc Mélenchon



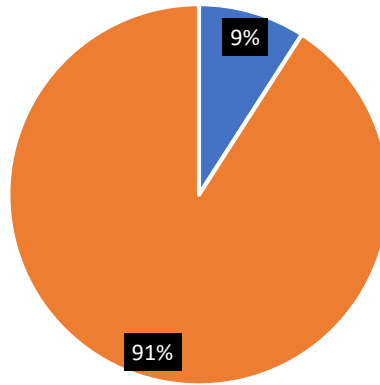
■ % Tweets ligados a la cuestión identitaria    ■ % Tweets no ligados a la cuestión identitaria

Tabla 7: Porcentaje de *tweets* ligados a la cuestión identitaria (88) sobre total de *tweets* publicados (263):  
Marine Le Pen



■ % Tweets ligados a la cuestión identitaria    ■ % Tweets no ligados a la cuestión identitaria

Tabla 8: Porcentaje de *tweets* ligados a la cuestión identitaria (1) sobre total de *tweets* publicados (11): Emmanuel Macron



■ % Tweets ligados a la cuestión identitaria    ■ % Tweets no ligados a la cuestión identitaria